



Vista del revellín de Santa Ana desde la avenida del Ejército. A la derecha estaba el frontón derribado el invierno pasado.

J.C.CORDOVILLA

EL REVELLÍN

Santa Ana. Las obras del revellín, iniciadas en noviembre pasado, se adjudicaron a la oferta presentada por Santa Ana ALZ por un importe de 1.860.060 euros y un plazo de ejecución de 180 días naturales.

En el Plan Navarra. Con la restauración del revellín de Santa Ana se agota el presupuesto que el Plan Navarra 2012 destinó a la restauración del exterior de la Ciudadela: 6 millones de euros. En el revellín de Santa Clara se invirtieron 3,2 millones y en el Santa Isabel, 3,6 millones.

El frontón. Se construyó en 1948 como parte de las instalaciones del Estadio Mola, y era el único vestigio que se salvó cuando el estadio desapareció de forma progresiva entre 1960 y 1965. El Ayuntamiento de Pamplona lo adecentó en 1973.



Detalle del revellín. CORDOVILLA

El revellín de Santa Ana recupera las formas que tuvo en el siglo XVII

Su restauración permite restablecer por completo el paseo por los fosos de la Ciudadela

El derribo del frontón ha sacado a la luz la contraescarpa y el camino cubierto originales

A.O.
Pamplona

Las obras de rehabilitación del revellín de Santa Ana (siglo XVII), en el extremo de la Ciudadela más próximo al edificio Singular, servirán para recuperar buena parte de las estructuras originales que tuvo el recinto fortificado en este punto, entre ellos la contraescarpa y el camino cubierto, desaparecidos cuando se construyó el Estadio del General Mola a mediados del siglo pasado.

El Ayuntamiento de Pamplona acaba de aprobar un mayor gasto por importe de 157.725 euros (un 9,45% sobre el precio de licitación) para hacer frente a las modificaciones que requiere el proyecto inicial, y que implican también ampliar el plazo de ejecución en 70 días naturales, aunque para finales de este mes de junio habrá terminado el grueso del trabajo. Durante las fiestas de San Fermín la zona tendrá que quedar vallada para impedir el acceso al revellín.

La modificación ha recibido también el visto bueno de la di-

rección general de Cultura del Gobierno de Navarra con fecha del pasado 4 de mayo.

Hallazgos tras el frontón

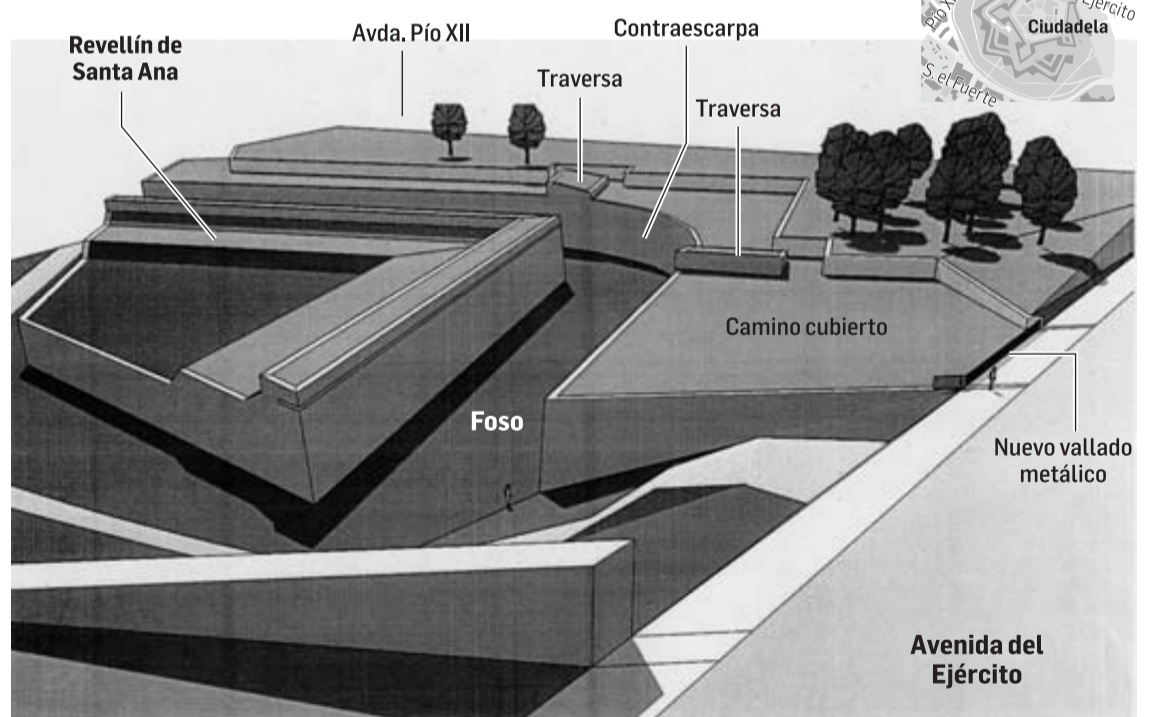
Las modificaciones que va a sufrir el proyecto tienen que ver con el derribo del frontón que hasta el pasado invierno ocupaba parte de los fosos de este revellín. Su desaparición está permitiendo recuperar 153 metros cuadrados de la contraescarpa y se saldará también con la restauración del camino cubierto (190 metros cuadrados) desde la avenida del Ejército, aunque para ambos casos será necesario rebajar la cota del terreno.

Los arquitectos autores del proyecto, Joaquín Torres Ramo y Verónica Quintanilla Crespo reconocen en su informe que el revellín de Santa Ana se encontraba bastante transformado, "ya que los elementos defensivos habían sido mutilados o habían quedado ocultos en las diferentes actuaciones y cambios de uso".

Las catas realizadas sobre el terreno al comienzo de las obras, en noviembre del año pasado, permitieron localizar los cimientos de la contraescarpa y del camino cubierto originales, así como de las traversas (muros de forma rectangular que servían como defensa de los soldados).

La contraescarpa (muro del foso) había quedado oculta por las paredes del frontón, aunque se comprobó que su altura de coronación quedaba por debajo del terreno actual, porque este había sido rellenado con escombros en el paso de los años. Los arquitectos comprobaron también que el

El revellín de Santa Ana



camino cubierto (terraplén de tránsito entre los glaciés y el foso) había desaparecido en este punto, de manera que existía peligro de caída desde una altura considerable.

Las catas sirvieron para certificar también que la altura de coronación de la contraescarpa coincidía con "la cota de la acera de la avenida del Ejército", y que su recuperación "resolvería la entrada al camino que discurre por los fosos y supondría la recuperación completa de los fosos de la Ciudadela".

El hallazgo de los cimientos de la contraescarpa del revellín se convertirá además en una ilustrativa clase de historia, ya que el proyecto modificado incluye remarcar en la acera de la avenida del Ejército el trazado que tuvo en origen y que está vinculado al tramo de muralla situado junto al edificio Singular, al otro lado de la avenida.

La necesidad de rebajar el terreno para recuperar las cotas originales del camino cubierto y de la contraescarpa obliga también a eliminar once árboles (6

álamos, 1 conífera y 4 plátanos), puesto que sus raíces quedarían al aire. El informe propone talar los de mayor porte e intentar trasplantar a otra zona los más jóvenes.

Finalmente las obras se complementarán con la instalación de un tramo de vallado metálico con el objetivo de impedir el acceso directo al camino cubierto desde la avenida del Ejército. El diseño de este vallado es idéntico al que ya existe en el otro extremo de la avenida para acceder al foso junto a la plaza de la Paz.

DN